

Fernando Campos Harriet:

"El Instituto de Chile Impulsa la Cultura Nacional"



Fernando Campos Harriet.

En fecha reciente asumió la presidencia del Instituto de Chile el titular de la Academia Chilena de la Historia, el catedrático e historiador Fernando Campos Harriet. Autor de numerosas y laureadas obras, ministro correspondiente de unidades históricas educadoras, profesor universitario de relevante trayectoria, el nuevo titular de la institución firmó declaraciones y "Años y Letras".

—¿Qué objetivos se ha trazado como nuevo presidente del Instituto de Chile? —El Instituto de Chile fue fundado por el Presidente de la República don Jorge Alessandri Rodríguez, siendo su Ministro de Educación el Dr. Alejandro Gervasio Rojas en la actualidad. Es una institución que, como la de la Lengua, de la Ciencia, de las Ciencias Sociales, de Medicina y de Bellas Artes, ha finalidad en velar por el desarrollo y el engrandecimiento de la cultura del país. Mis objetivos son centrarse en lo posible la labor de sus antecedentes en la presidencia del Instituto, promoviendo el mayor conocimiento y comunicación entre sus académicos, propiciando de facilitar sus investigaciones y publicaciones, de la relativa comodidad de sus salas de trabajo y de sus laboratorios experimentales, y más de la biblioteca pública con que cuenta el Instituto. Para lo último he tenido el decidido apoyo del ex Ministro de Educación, secretario de la Historia, Horacio Arizumi Donoso, y ahora la buena disposición del actual Ministro, Sergio Ganeu Rojas.

En su propósito promover con el impulso y la expansión cultural docente y fomenta del país, apoyando los "convenios" y congresos académicos e interdisciplinarios que han buenos resultados produce. El Instituto de Chile ha editado muchos de ellos en los últimos tiempos por medios de electrones, de ediciones, de artículos, de librerías, de historiadores. Me preocupan las publicaciones académicas: hay quienes sostienen que una editorial del instituto.

—¿Cuál es el balance de su gestión como presidente de la Academia Chilena de la Historia? —En los tres años que llevo en esta presidencia, me gustaría estar al día en sus publicaciones periódicas, que son el Boletín, que reúne estudios de los académicos, como también libros aparecidos en diciembre y el Anuario de O'Higgins cuya última volumen se entregó en octubre, publicando esta que la ley tiene en cuenta a la Academia. Este número trae el prólogo de S.E. el Presidente de la República, quien como historiador me pide que releve el importante labor de la Academia encargada de este artículo.

Las sesiones académicas han resultado con interesantes trabajos y disertaciones de gran valor de académicos, referidos a sus especialidades. Ha habido gran cooperación en las sesiones, se han llevado a cabo congresos, reuniones y simposios, que han aportado sus conocimientos y su entusiasmo, afirmando así la vitalidad de la labor académica. Ellos son: Raúl Barrón Vial Buren, Carlos Aldunate del

Solar, Rufando Melillo Rojas, Hernán Rodríguez Villalón, Gonzalo Teodoro Fernández, Bernardino Barros Lira y Juan Ricardo Couroussou Juan Bergamini.

Cumpliendo una tarea de servicio público que tiene vicitudes correspondientes a la Academia, esta ha alcanzado 28 informes sobre material didáctico de carácter histórico.

En septiembre pasado, se celebró el VIII Congreso de Historia del Derecho Indígena con el patrocinio de la Academia. Concurrieron más de 100 congresistas, entre ellos 30 españoles, otros tantos argentinos y el resto, de países hispanoamericanos y del Chile. Veneros figuras catedráticos de la historiografía actual. Ahora son proyectos y estamos adscritos a colaborar dignamente en la celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América.

—¿Qué opina de la presencia histórica de los egipcios de la epirética media? —Cuando habla el curso de Historia Constitucional de Chile, en el primer año de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, encontraba bastante deficiente la formación histórica de los egipcios de la epirética media. Tanto es así como el fin primordial de dar a los alumnos conceptos de conocimientos esenciales de la historia patria y de sus raíces a antecedentes en el Derecho histórico español, modular, italiano, romano y austríaco.

Los centros pedagógicos en nuestras universidades se han encargado autónomo de seguir las aulas de la enseñanza media y de elevar el nivel de la cultura indígena. Hay que volver a un gran culto de la juventud por los estudios históricos, para las vacaciones no hay historias. La prueba las nuevas publicaciones de jóvenes historiadores y la alta calidad de nuestra académicos.

Por lo demás, hace dos años se inauguró el estudio regular de la historia de Chile en la enseñanza media, la que fue incluida en la Prueba de Aptitud Académica.

—Es pertinente que se crea en el Instituto la Academia de Ciencias de la Educación, como lo establece la ley que organiza el Premio Nacional de Educación? —El Premio Nacional de Educación se creó por un decreto ley en agosto de 1978. La Academia de Ciencias Sociales fue creada al Consejo del Instituto, sesión del 15 de mayo de 1979, por autorización de su delegado, don Julio Díaz, que

—Respecto a la creación de la Academia de Ciencias de la Educación, por cuánto opina que ella (la Academia de Ciencias Sociales) sirva los fines que podría tener una nueva Academia? En esa misma sesión el Dr. Rodolfo Urra manifestó: "que a través personal quiere hacer un aporte a la creación de la Academia de Ciencias de la Educación. Entiendo que la educación trata de desarrollar los fenómenos físicos, intelectuales y morales del individuo para integrarlo a la sociedad, fomentando sus aptitudes naturales. Por lo tanto, creo que la educación es una de las tareas fundamentales de la Academia de Ciencias Sociales. De este modo, creemos que

pensar en la creación de una nueva academia, significa re-afirmar, desplazar actividades". Por lo tanto, el Consejo se encargó de la Academia de Ciencias de la Educación y así lo manifestó el Ministerio respectivo, en documento adjunto.

—¿Cuál es el grado de satisfacción por el Instituto de Chile, después de lo cual se ha vuelto a insistir sobre el particular? —Yo estoy de acuerdo con lo expresado por el Instituto de Chile, después de lo cual se ha vuelto a insistir sobre el particular.

—Al margen de la pregunta, quiere constatar que actualmente las Académicas que forman el Instituto, al tener sus cuadros completos, reúnen 216 académicos. Si a esto agregamos los académicos honorarios y los correspondientes nacionales y extranjeros, fácilmente se duplica esa suma.

—¿Cuál es el grado de satisfacción por el Instituto de Chile, después de lo cual se ha vuelto a insistir sobre el particular? —Yo estoy de acuerdo con lo expresado por el Instituto de Chile, después de lo cual se ha vuelto a insistir sobre el particular.

—Esta nueva obra aparecida hace apenas tres semanas —Sobre la Academia me he leído una obra titulada "Análisis de Cuestiones Educativas", primer tomo, con la que inicio su colaboración en la elaboración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, colaboración que se continuará a todos los organismos encargados de la historia. En este libro escribo sobre académicos, yo creo más. Actualmente escribo sobre académicos, yo creo más. Actualmente escribo sobre académicos, yo creo más.

—¿Qué opina de la presencia histórica de los egipcios de la epirética media? —Cuando habla el curso de Historia Constitucional de Chile, en el primer año de la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, encontraba bastante deficiente la formación histórica de los egipcios de la epirética media. Tanto es así como el fin primordial de dar a los alumnos conceptos de conocimientos esenciales de la historia patria y de sus raíces a antecedentes en el Derecho histórico español, modular, italiano, romano y austríaco.

Los centros pedagógicos en nuestras universidades se han encargado autónomo de seguir las aulas de la enseñanza media y de elevar el nivel de la cultura indígena. Hay que volver a un gran culto de la juventud por los estudios históricos, para las vacaciones no hay historias. La prueba las nuevas publicaciones de jóvenes historiadores y la alta calidad de nuestra académicos.

Por lo demás, hace dos años se inauguró el estudio regular de la historia de Chile en la enseñanza media, la que fue incluida en la Prueba de Aptitud Académica.

—Es pertinente que se crea en el Instituto la Academia de Ciencias de la Educación, como lo establece la ley que organiza el Premio Nacional de Educación? —El Premio Nacional de Educación se creó por un decreto ley en agosto de 1978. La Academia de Ciencias Sociales fue creada al Consejo del Instituto, sesión del 15 de mayo de 1979, por autorización de su delegado, don Julio Díaz, que

—Respecto a la creación de la Academia de Ciencias de la Educación, por cuánto opina que ella (la Academia de Ciencias Sociales) sirva los fines que podría tener una nueva Academia? En esa misma sesión el Dr. Rodolfo Urra manifestó: "que a través personal quiere hacer un aporte a la creación de la Academia de Ciencias de la Educación. Entiendo que la educación trata de desarrollar los fenómenos físicos, intelectuales y morales del individuo para integrarlo a la sociedad, fomentando sus aptitudes naturales. Por lo tanto, creo que la educación es una de las tareas fundamentales de la Academia de Ciencias Sociales. De este modo, creemos que

los fines. Por eso es que en marzo de 1980, el Consejo del Instituto designó una comisión para que elaborara el papel de la historia en la promoción de la cultura nacional. El liderazgo de esta Comisión está formado por el Dr. José Amador Nogueira, de la Academia de Medicina, Jorge Marchese Estrada, de la Academia de Ciencias, Carlos Roberto Cruz, de la de Bellas Artes, Luis Valenciano Araya, de la de Historia. En sus sesiones, presta una introducción, trata las exposiciones materiales, espíritus que debe animar a la TV y medios de comunicación; exponen sobre historia. Y en enero, Historia de Chile, arte, ciencia y tecnología, salud, producción de programas nacionales, imposible mencionar en estas líneas.

—¿Cuál es el balance de su gestión como presidente de la Academia Chilena de la Historia? —En los tres años que llevo en esta presidencia, me gustaría estar al día en sus publicaciones periódicas, que son el Boletín, que reúne estudios de los académicos, como también libros aparecidos en diciembre y el Anuario de O'Higgins cuya última volumen se entregó en octubre, publicando esta que la ley tiene en cuenta a la Academia. Este número trae el prólogo de S.E. el Presidente de la República, quien como historiador me pide que releve el importante labor de la Academia encargada de este artículo.

Las sesiones académicas han resultado con interesantes trabajos y disertaciones de gran valor de académicos, referidos a sus especialidades. Ha habido gran cooperación en las sesiones, se han llevado a cabo congresos, reuniones y simposios, que han aportado sus conocimientos y su entusiasmo, afirmando así la vitalidad de la labor académica. Ellos son: Raúl Barrón Vial Buren, Carlos Aldunate del

Fernando Campos Harriet "El Instituto de Chile impulsa la cultura nacional" [artículo]: T. M. H.

Libros y documentos

AUTORÍA

T. M. H

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Campos Harriet "El Instituto de Chile impulsa la cultura nacional" [artículo]: T. M. H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile